

El único argumento de la obra

(The only plot of the play, the single argument of the work)

Jaime Gil de Biedma (JGdeB, en su ya legendario acrónimo) murió de sida a los 60 años, en enero de 1990. No era precisamente un asceta, aunque tampoco exactamente un hedonista, o no sólo. Hay poemas suyos que, sólo por sus títulos, ya merecerían estar en nuestro imaginario: «Amor más poderoso que la vida», «Contra Jaime Gil de Biedma», «Después de la muerte de Jaime Gil de Biedma»...

Escribió¹:

*Yo me salvé escribiendo
después de la muerte de Jaime Gil de Biedma*

Escribir nos salva a veces... Y, sin embargo, no sirve de nada, no nos salva de nada. En los conmovedores versos que Marguerite Duras dejó poco antes de morir²:

*Ecrire toute sa vie, ça apprend à écrire
Ça ne sauve de rien*

JGdeB también escribió³:

*Para saber de amor, para aprenderle,
haber estado solo es necesario.
Y es necesario en cuatrocientas noches
–con cuatrocientos cuerpos diferentes–
haber hecho el amor. Que sus misterios,
como dijo el poeta, son del alma,
pero un cuerpo es el libro en que se leen.*

¿Cuán corta es la vida? Y ¿es ése «el tema»? En una cierta, minoritaria epidemiología la cantidad de tiempo vivido (o peor, «sobrevivido») es lo que más cuenta. Otras epidemiologías intentan abarcar los contenidos de la vida, su «calidad», sus «determinantes»... Incluso hay quien intenta hacer una «epidemiología de la felicidad»⁴. Pero hasta eso no son más que las dimensiones del teatro. Quizá sólo los decorados del teatro... Personas, tiempos, lugares... En salud pública solemos darle el mismo valor a 5 años de vida de juventud que a 5 años de vida de vejez; ajustar por «calidad de vida» no es suficiente. No costaría mucho mejorar. Sobre la duración de la vida y sus afanes, y sobre el más inaceptable argumento de la vida trata este poema de JGdeB⁵:

«No volveré a ser joven»

*Que la vida iba en serio
uno lo empieza a comprender más tarde
–como todos los jóvenes, yo vine
a llevarme la vida por delante.*

*Dejar huella quería
y marcharme entre aplausos
–envejecer, morir, eran tan sólo
las dimensiones del teatro.*

*Pero ha pasado el tiempo
y la verdad desagradable asoma:
envejecer, morir,
es el único argumento de la obra.*

JGdeB escribió «No volveré a ser joven» en la premonitoria primavera de 1967, «y después vienen tres años en los que no escribo absolutamente nada»⁶. Veinte años más tarde el autor decía: «para mi gusto es el mejor [poema] que he escrito en mi vida»⁶. Con sus versos hizo una canción excelente José María Sanz, más conocido por *Loquillo*⁷. Aunque casi toda la poesía es minoritaria, hay razones para pensar que JGdeB nunca soñó con que la suya fuese tan conocida como lo es hoy.

Miquel Porta

*Institut Municipal d'Investigació Mèdica, Universitat
Autònoma de Barcelona, Barcelona, España.*

Bibliografía

1. Gil de Biedma J. Después de la muerte de Jaime Gil de Biedma (fragmento). En: Las personas del verbo. Barcelona: Seix Barral; 1982. p. 155-7.
2. Duras M. C'est tout. Paris: P.O.L.; 1995.
3. Gil de Biedma J. Pandémica y celeste (fragmento). En: Las personas del verbo. Barcelona: Seix Barral; 1982. p. 134-7.
4. Clark AE, Oswald AJ. A simple statistical method for measuring how life events affect happiness. *Int J Epidemiol.* 2002; 31:1139-44.
5. Gil de Biedma J. No volveré a ser joven. En: Las personas del verbo. Barcelona: Seix Barral; 1982. p. 152.
6. «Escribir fue un engaño». Palabras póstumas del poeta seriamente enfermo. Entrevista de Carme Riera y Miguel Munárriz. Realizada en junio de 1987 y publicada en *El País* el 14 de enero de 1990. En: Pérez Escohotado J, editor. Jaime Gil de Biedma. Conversaciones. Barcelona: El Aleph; 2002. p. 233-8.
7. Loquillo y Trogloditas. No volveré a ser joven. En: Compañeros de viaje. Madrid: Hispavox; 1996.